

LA IDEA

SEMANARIO REPUBLICANO SE PUBLICA LOS SABADOS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Sixto Ramón Parro (Tripería), 27, teléf. 133

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración.

Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Toledo, un trimestre.....	1,00 pesetas.
Provincias, id.....	1,50 "
Número suelto.....	0,10 "
Anuncios y comunicados á precios convencionales.	
Pago adelantado.	

MEMORIA

leída por el Secretario en la Junta general verificada el día 2 de Febrero de 1900.

CORRELIGIONARIOS:

Faltaría á uno de los deberes más esenciales, si en este día no os dedicara algunas palabras, referentes á los trabajos que en menos de un año ha llevado á cabo esta Junta directiva para ver realizadas en parte sus aspiraciones á fuerza de la constante asiduidad que á todas horas y en todos momentos ha sabido desplegar para conseguir el objeto primordial, cual es, encontrarnos unidos y de común acuerdo los republicanos de esta capital, posponiendo cada uno sus principios y doctrina particular, para poder llegar á la común aspiración ó sea al triunfo de la República.

Tres son los periodos más esenciales porque ha pasado el partido hasta verse constituido; uno que llamaremos de gestación y durante el cual sólo se aportaron algunos elementos á la gran obra que se había de emprender; otro de organización, nombrando una Comisión al efecto que fué la encargada de los trabajos preliminares convocando en distintas épocas á reuniones particulares en casa de uno de nuestros correligionarios, de donde salió el pensamiento de convocar á la general del 26 de Marzo de 1899.

En dicha reunión, después de nombrar Junta directiva, se procedió á la elección de candidato para Diputado á Cortes, recayendo en la persona de D. Guillermo Solier.

Todos sabéis el resultado negativo que se obtuvo en estas elecciones; pero así tenía que suceder, puesto que todos los elementos republicanos se hallaban dispersos á causa del interregno que había mediado de la antigua alianza á la nueva unión, pudiendo deducir de estos hechos que, si bien fué una derrota honrosa para el señor Solier, fué un triunfo completo para la Unión Republicana respecto á organización definitiva.

Desde este momento empieza la lucha para el partido por encontrarse en vísperas de elecciones municipales á las que convenía llevar representantes de nuestra unión, que defendieran los intereses generales del pueblo hollados y maltrechos por los Concejales monárquicos.

Se convocó á otra general para que el partido acordara si se había de luchar ó no, y en caso afirmativo, proceder á la elección de candidatos.

Cinco fueron los designados, y llegados el día de las elecciones, el triunfo fué casi completo; pues únicamente uno de ellos por un número insignificante de votos no fué elegido, y declarado incompatible el otro por el cargo que desempeña, siendo así que entre los monárquicos se proclamaron algunos burlando la Ley y presentando ante la opinión los más cobardes argumentos para conseguir su objeto. Todo esto no quedó relegado al olvido, pues con la entereza y energía peculiar en todos nuestros actos, se consignaron las correspondientes protestas firmadas por nuestros candidatos, mientras los enemigos de nuestras ideas buscaron otros subterfugios porque no aparecieran sus nombres, comprometiendo quizás con esto á algún ser inocente que ni aun siquiera se dió cuenta de lo que firmó.

De su gestión en el Municipio todos estaréis satisfechos, pues las luchas sostenidas para regenerar y moralizar todos cuantos asuntos administrativos se les ha presentado, nos demuestran de una manera concreta y evidente que han procurado dejar al partido de Unión Republicana á la altura que se merece.

A petición de algunos correligionarios se empezó á reunir firmas para la creación de un centro en donde pudiéramos cambiar impresiones. Nuestro Presidente se encargó de gestionar en donde podríamos instalarnos, y en breve nos encontramos con casa, servicio y todo lo concerniente á un Casino, saliendo responsable á todos los gastos que se hicieran por entonces y ocurriéndosele la feliz idea de no exigir anticipo alguno á los Socios para su instalación, que fué el pensamiento más acertado y de más resultados prácticos para nuestros fines, pues provisionalmente y en el período de propaganda y constitución, quedamos instalados por cuatro meses en la calle Nueva.

De uno de nuestros correligionarios, nuevo en esta población, y que no por esto ha dejado de cooperar por todos los medios posibles para obtener el triunfo de nuestros ideales, partió la iniciativa de la creación de un periódico republicano, en donde á la vez que hacer la mayor propaganda para nuestra causa, pudieran censurarse todos los actos punibles que realizaran los centros ó corporaciones oficiales dentro del tan desastroso sistema de gobierno monárquico que nos rige.

Para llevar á cabo este pensamiento se nombró una comisión que hiciera un presupuesto aproximado de los ingresos y gastos indispensables.

Dado cuenta por la Comisión, la Junta directiva creó acciones para su sostenimiento, y el día 17 de Junio salió el primer número de nuestro modesto semanario. Su resultado no puede ser más beneficioso, pues hasta nuestros enemigos reconocen que LA IDEA es el único periódico sensato que se publica en esta capital, ya por su corrección y estilo, ya por prescindir en absoluto de todas luchas personales, que siempre resultan de mal efecto. Aunque sea inmodestia, ¿por qué no decirlo? en los números que lleva publicados quizá no se encuentre uno, que los periódicos de provincias no hayan reproducido los tan diferentes y variados trabajos que en él se han expuesto.

Al cumplir el contrato de domicilio social, esta Junta pensó en la conveniencia de buscar un local que reuniese las condiciones de amplitud é independencia, y practicadas las gestiones oportunas, encontramos el local que hoy ocupa el Casino teniendo necesidad de crear un empréstito amortizable para sufragar los gastos que el mobiliario indispensable y traslado habían de ocasionar, respondiendo á este llamamiento todos los republicanos, de un modo tal, que á los pocos días estaba con exceso cubierto referido empréstito y todos conocéis las mejoras y reformas llevadas á cabo.

La Junta directiva, queriendo cumplir el Reglamento en lo que posible fuera, estudió la manera de dar conferencias semanales y así lo llevó á cabo viéndose bastante animación en los días designados á este fin, ya por el deseo de aprender, ya por oír la elocuente palabra de los que hasta ahora han venido desempeñando esta difícil y delicada misión, exponiendo sanas doctrinas en el orden científico, moral y social, prescindiendo en absoluto de otras, por creer que sus resultados no conducen á nada útil y dedicando todos sus esfuerzos á conseguir la regeneración social de que está tan necesitada esta desgraciada nación.

No he de pasar por alto, sin dedicar un grato recuerdo, á todos mis compañeros de Junta: los unos como incansables propagandistas presentando en todas las reuniones celebradas por la Directiva socios nuevos; los otros cumpliendo fielmente cuantas comisiones les han sido encomendadas, y únicamente el que tiene el honor de dirigiros la palabra, es el que menos trabajo ha puesto en el conjunto de esta gran empresa, debido tal vez, no á sus buenos deseos, sino á sus escasos conocimientos

para desempeñar con acierto el cargo que vosotros le confiásteis.

Para concluir y no seros más molesto, réstame únicamente señalar los puntos que á la Junta quedan sin terminar para completar el programa trazado por ella.

Uno es el de organizar la provincia por distritos electorales, y en particular el de Toledo, para estar preparados á la lucha en cuantas ocasiones se presenten, sin olvidar otros medios que todos conocéis y que también pudieran aprovecharse si así lo exigiesen las circunstancias, y el otro referente á la instalación de clases de enseñanza en donde los socios y sus hijos puedan complementar la instrucción para aplicarla en la práctica á los diferentes artes y oficios.

Completados estos dos puntos, la Junta directiva ha realizado su programa aclarando algunas definiciones encontradas y que en esta Junta se expondrán á vuestra consideración. Yo os suplico me dispenséis las molestias que os han proporcionado estas mal trazadas líneas que, si no os han satisfecho, no ha sido por falta de buenos propósitos, encaminados siempre al sostenimiento de la fe y entusiasmo de la causa que defendemos para poder en época no muy lejana dar al traste con los gobiernos de la monarquía y ver implantado en nuestra ruinoso España el gobierno del pueblo por el pueblo.

Salud y República.

MANUEL COBOS.

LA CARTA DE UN ARZOBISPO

La opinión en Francia se halla profundamente indignada contra el Arzobispo de Aix, por los groseros insultos que en su carta al padre Bailly, Director de *La Croix*, dirige al Presidente del Consejo de Ministros, Mr. Waldeck Rousseau, á quien acusa de cometer imprudentes falsedades, de robarle su sueldo, de violar las leyes y de otras mil atrocidades.

Tanto por los atrevimientos de lenguaje, como por los duros y destemplados conceptos que en ella se exponen, así como también por algunas de sus afirmaciones que encierran violentísimos ataques contra la legislación republicana, calificándola de fracmasona, judía, persecutoria y expoliadora, hacen de la misma un documento impertinente y contrario á las instituciones, y cuyo autor, por su imprudencia y osadía, merece un severo correctivo.

Y como Francia es una nación muy culta, y sus gobernantes no están sometidos á la perniciosa influencia del caciquismo y la reacción, el Arzobispo será castigado, y el Congreso aprobará el proyecto de ley presentado por Waldeck Rousseau aumentando la penalidad para los delitos de atentado contra el orden público, y reprimir las extralimitaciones del Clero y sus ataques á las instituciones.

Mas como desgraciadamente en España estos ataques se cometen con alguna frecuencia, especialmente por el alto Clero, es preciso á toda costa que nuestros gobernantes, ya que no han tenido la energía suficiente para castigar anteriores extralimitaciones, sigan el ejemplo del Gobierno francés, y de este modo conseguirán, no sólo el que los Prelados se concreten al desempeño de sus funciones espirituales que es lo que constituye su misión, dejando de intervenir en los asuntos políticos puesto que no son de su competencia, sino que también habrán dado un gran paso en la importante obra de la regeneración, cortando de raíz muchos abusos que habían de producir funestísimas consecuencias.

No hace mucho tiempo que el Obispo de Barcelona escribió una pastoral que produjo gran excitación en toda la Península, alentando á los catalanes en sus bastardas ideas de regionalismo y separatismo, y que dió motivo á que el ilustre hombre público Sr. Romero Robledo pronunciara en el Congreso un discurso notabilísimo, anatematizando la conducta antipatriótica del Obispo que, con su célebre pastoral, vino á encender más los ánimos, ya muy levantados, agravando mucho la cuestión con su incalificable proceder, convenciendo con su elocuente palabra á todos los miembros de la Cámara, á pesar de sus opuestas ideas, de la necesidad que existe, para el sostenimiento del orden público, de castigar á los infractores de la ley, aunque la pena tenga que recaer en algún príncipe de la iglesia, pues por encima de todo género de consideraciones, está la patria, y por su engrandecimiento y bienestar debemos sacrificarnos todos los españoles.

A pesar de esto el Obispo no fué molestado para nada, y el caciquismo y la reacción dieron una nueva prueba de la avasalladora influencia que han llegado á conquistar en España.

¿Aprovechará el Gobierno español la lección de Waldeck Rousseau? Tendrá la suficiente energía para obrar con arreglo á la ley en los nuevos casos que se presenten rechazando los esfuerzos que cierta clase de elementos han de realizar para que los delincuentes no sean castigados? ¿Podrá substraerse á cierta clase de influencias? No podemos asegurarlo; pero sería muy conveniente para el bienestar de la nación.

CÉSAR MORALES HIGUERA.

Tiro rápido.

Las circunstancias porque atraviesa Inglaterra, han obligado á su graciosa majestad á renunciar á su acostumbrado primavereño en Italia. Bien puede decir la buena señora que los boers la han agitado el vino, ó el whiskey, que para el caso es igual.

Como estaba anunciado, el primer domingo de mes, se reunió la sociedad Arquelógica.

En ella se habló mucho y se habló bien, desde la profesión de fe católica hasta la eterna cuestión del vil metal.

Preguntaba uno del público:

¿Qué le ha parecido á usted la sesión?

Y contestaba el interpelado:

Que como *arqueos*, no han estado mal, pero la lógica... la lógica no la he visto por ninguna parte.

Dice un periódico que del examen de las pérdidas sufridas por los ingleses en Africa, el grado más castigado ha sido el de Coronel, pues de 46 que han ido sólo quedan 30.

¿Y se quejan?

Pues en España no quedó uno solo.

Todos ascendieron á Generales.

De un colega.

«El temporal es *general* en España.»

¿General?

¡Dios nos coja confesados!

El Gobierno tiene especial empeño en que se aprueben los presupuestos antes del Carnaval.

La intención está conocida.

Aguar la fiesta.

Mac-Kinley ha dado por terminada la guerra de Filipinas.

Ya no le falta más que entregar su espada á la Virgen del Pilar.

Y... Pola, digo y pata.

El General Martínez Campos, tuvo el otro día un arranque y dejó la presidencia del Senado para contestar al Conde de las Almenas.

En su vida ha estado el héroe de Peralejo más elocuente.

¡Cómo que se quedó con intención!

INSTANTÁNEA

Ya se acerca el Carnaval fiesta que subsistirá mientras la sociedad esté constituida como al presente, de una manera falaz y engañosa.

El Carnaval, contra la opinión de la mayoría, es la fiesta de la sinceridad, que en virtud de la ley del contraste, se nos ofrece bajo la forma de la máscara ó del disfraz.

¡Oh bienaventurados días en que la sociedad se presenta tal y como debe ser, manifestando lo que siente, lo que piensa, lo que quiere! Triste cosa es,—aunque no por esto deje de ser cierta—tener que acudir á la farsa para encontrar en ella la verdadera aspiración del hombre que, revestido de atavíos y oropeles, divulga en un momento lo que todo el año disimula y oculta.

Vedle; aquel mortal con su careta semejando cabeza rematada por dos descomunales orejas, y de vez en cuando haciendo gala de los pulmones que le dotó natura; aquél ya se sincera ante la gente que le contempla, aquél aspira á burro.

Mirad pronto no se vaya á escabullir por entre la gente, otro que va luciendo galones y medallas, arrastrando un chafarote que causara miedo al propio García de Paredes, pues aquél, su sueño dorado es ser militar, sus apetitos, la sangre—con ó sin cebolla—y su *descanso, pelear*.

Algunos se disfrazan de mujeres, otros de niños llorones, quién de padre reverendo de cualquier orden, quién de payaso, alguien de demonio, y en todo esto se observa siempre un deseo, una manifestación exterior de lo que pasa por cerebros ¡ay!, que buscan satisfacer los impulsos de su fantasía aunque el ridículo los señale con el dedo.

¡Ah Carnaval Carnaval, debías ser eterno!

DURANDARTE.

Fusileros.

Inauguramos bien en contra de nuestra voluntad esta sección, para dar cuenta á todos aquellos que leen LA IDEA, de cómo las gastan *algunos hojalateros* del arte.

Es el caso que en el periódico de Albacete titulado LA VANGUARDIA, se ha repetido el hecho que censuramos en el número 26 de este semanario.

Ahora, el ORGANILLO DE ALBACETE, (pues órgano no puede llamarse porque no lo merece) la ha emprendido con la instantánea original de nuestro redactor Durandarte publicada en nuestro número 30, y, *aquí te quiero ver escopeta*; á este quiero y á este no, la ha *traducido* para LA VANGUARDIA, y considerando la obra ajena como propia, se ha atrevido LA COLECA á insertar en sus columnas el trabajo de Durandarte firmándolo con las iniciales J. A. que no sabemos quién pueda ser ese *desahogao*, pero nos lo figuramos.

Desde la aparición de LA IDEA, varios colegas (y aun bastantes) han afilado la tijera, y con mayor ó menor gusto—allá cada uno—han reproducido nuestros trabajos; unos citando su procedencia, otros no.

La manera de *hacer periódicos* como por ahí se estiman, nos hace comprender que la tijera es el *áncora de salvación* de varias y aun muchas redacciones, pero de esto á lo que hace LA VANGUARDIA hay gran trecho.

A público agravio, pública venganza; y de esto se desprende que desde el presente número retiramos el cambio establecido con LA VANGUARDIA DE ALBACETE y antes hacemos pública la conducta de esta *Señora* para que se sepa, *del uno al otro confín*, su comportamiento nada caballeroso, y sí de... lo otro.

NOTA BENE: LA IDEA, cuando merced á la importancia de algún trabajo ajeno á su Redacción, ha tenido á bien reproducirle, ha citado su procedencia, y esto se nos figura debe hacerse aunque LA VANGUARDIA opine de otro modo.

Sección literaria.

LA ÚLTIMA BALADA

A MI AMIGO JUSTINO EGO.

I

Callen vuestras sonoras guzlas, músicos que con armoniosos acentos cantais las proezas de nuestros antepasados; no hieran los aires las cuerdas de los laudes y duerman escondidos dentro de su patizada caja, mil trinos y bellezas. Cese la música, para que mi mejor trovador llene el espacio con su delicada voz, relatando la mejor balada que aprendió en su país y oigámosla de sus labios.

II

El conde sentado en silla tallada, al pie de su palacio y rodeado de damas y servidores, espera que el trovador comience la narración. Este, joven de fino aspecto, cara pálida é interesante en la que el sufrimiento ha impreso sus huellas, rubia cabellera que agita y acaricia el viento, ceñido su esbelto cuerpo por capotillo de mangas perdidas, en pie, frente á su señor, con la mirada fija en el suelo y palabra apenas perceptible, empieza.

III

Escuchad, dice, los desdichados amores del noble Guido y de la infeliz Honorata. Hija del señor de unas tierras que se extienden allá, en el norte, y criada en la paterna mansión cercana á la orilla de un río, á cuyos lados hay exuberantes bosques, envueltos por la niebla, Honorata llegó á la edad de los ensueños, tan bella, cual si el cielo hubiese derramado sobre ella sus más preciados dones. Hasta entonces, los soplos del amor no se atrevieron á turbar su dormida mente, y las doradas flechas no habían surcado aún los espacios, para clavarse en el corazón de la joven.

IV

El trovador descansa un momento y suspira. Un día, los ojos del noble Guido, encontráronse frente á frente con los de Honorata, y en aquel mismo instante nació una pasión vehemente, impulsada por dos almas purísimas. El rubor tiñó las mejillas de Honorata, y un ¡ay! salió mezclado con su aliento. Guido, bello como el sol, descendiente de héroes de invencible brazo, marchó anhelante hacia ella, y como novel en tales lides, el temor apoderóse de su ser y quedando inmóvil junto á Honorata, no pudo articular palabra. Sin embargo, la dijo con su mirada muchas más cosas que con la palabra hubiese podido decir; mas ella, abstraída ante la contemplación de un mundo que jamás imaginase existiera en su interior, no se hizo cargo de todo lo que Guido la envió en su mirada, mas es harto claro este lenguaje, para no ser comprendido. Guido y Honorata se amaban.

V

Al volver Honorata á su palacio muy pensativa, el noble Guido encaminó sus pasos hacia su castillo, mas á cada momento volvía la cabeza para ver si el objeto de su amor estaba donde él le encontró. En tanto ella enjugaba al llanto que nacía de sus ojos. Su padre la preguntó que le aconteciera y no supo responder; el amor no es cosa para contada de pronto. Al fin le expuso la aparición que acababa de tener en el bosque y una exclamación de rabia atemorizó á la joven.

VI

Entonces oyó de su mismo padre como Guido, hijo de su vecino el Barón de Blondhaus, su mayor enemigo, no sería el heredero del cariño del señor de Gutland y por ende, novio de su hija Honorata. La noche con su manto tachonado de estrellas vino á aumentar el mal estar de Honorata.

VII

A través de los vidrios de colores del salón donde se encontraba con su padre y una doncella, pudo escuchar

canto de amor que salía del bosque, y las notas de la guzla inundaron con sus armonías el silencio de la noche. El señor de Gutland conociendo que Guido turbaba la calma de su hogar hasta entonces tranquilo, llamó á sus ballesteros y hombres de armas para que dieran caza al hijo de su enemigo. Honorata cayó de hinojos á los pies de su padre á quien no detuvieron las lágrimas de su hija para revocar su resolución. Salió de su palacio con tan decidido propósito, y sus servidores rebuscaban el bosque para hallar en él al joven Guido.

VIII

Una plegaria murmurada por Honorata y contestada por su doncella pidió al Altísimo que Guido escapase con bien de las armas de sus perseguidores. Asomóse á una de las ventanas del salón que al ser abierta dejó pasar una bocanada de viento refrescando la cara de la infeliz amante.

Las saetas silbaban en el bosque iluminado por la luz de los hachones. Los perseguidores de Guido dieron al fin con su presa, que junto al corpulento tronco de una encina y revolcándose en la sangre que salía de sus heridas estaba expirante.

IX

El señor de Gutland, dice el trovador mientras las lágrimas se deslizan por sus ojos, llegó á recoger el último suspiro del desgraciado Guido. ¡Adios, por ti muero, Honorata! balbuceó, entregando á Dios su alma.

X

El trovador emocionado respira con fuerza y quiere continuar su relato mas no puede; las facciones demudadas y teñidas de violáceo color reflejan el sufrimiento que pasa por él; le faltan las fuerzas, exhala un quejido y cae en tierra. La concurrencia se aproxima hacia el pobre enfermo y prodigándole sus cuidados le reanima un poco. Entonces con la voz débil se dirige al conde y le dice: Señor, escuchadme; dentro de momentos moriré, la vida se me acaba; mas os demando Señor, que cuando haya muerto acordaos, rezando una oración por el desgraciado Guido y su hermano el pobre trovador.

ANGEL VEGUE.

TEATRO DE ROJAS

FUNCIÓN Á BENEFICIO DE LA CLASE OBRERA DE TOLEDO, ORGANIZADA POR ELEMENTOS JÓVENES DE LA LOCALIDAD, CON EL CONCURSO DE PERSONALIDADES RESPETABLES Y VERIFICADA EL SÁBADO 10 DEL CORRIENTE.

I

La noble idea que ha guiado á la juventud de nuestra ciudad, en la presente ocasión, merece nuestro más entusiasta aplauso, hacia ella. Predicar con el ejemplo, es la más elocuente manifestación que puede hacerse en pro de cualquier linaje de ideas. La situación tristísima por que atraviesa la clase jornalera de Toledo, era y sigue siendo inagotable tema de preocupación, para cuantos sienten constantes anhelos de desterrar en el más breve plazo posible, la miseria de los hogares fríos, trocando la pobreza en relativa abundancia y la prostitución del cuerpo y del espíritu á que son inexorablemente condenados los mártires de nuestra actual sociedad, en sana, fecunda y redentora virtud, surgida al bienhechor hábito de la cumplida satisfacción de las necesidades humanas.

La juventud, esa primavera de la vida, lleva siempre en lo profundo de sus vísceras, desbordantes torrentes de ternura y amor á todo lo creado y aun á lo increado; ideales y realidades, son por ella entrevistados en una radiante atmósfera de color de rosa, y basta la iniciativa de cualquier idea generosa, para unir en una común aspiración, voluntades, energías, talento, hermosura, gallardía y gracias, formando un conjunto de nobles deseos semejante á bellísimo *bouquet*, atrayente, no sólo por sus multicolores y variadísimos matices y por las graciosas líneas de sus contornos, sino también por su delicada fragancia, que es algo así como el sutil espíritu de las flores.

Hemos visto en la función á que nos contraemos todo esto y llenos de satisfacción al contemplar la juventud de Toledo, dispuesta á cooperar al desenvolvimiento de toda idea digna, nuestro primer saludo es para ella y muy particularmente para las bellísimas señoritas que han puesto á contribución la presencia de su hermosura y la valiosa exteriorización de sus poderosas facultades, á fin de mitigar en parte, la cruel situación de nuestros obreros. No aprecien nuestro aplauso sino como tributo de admiración hacia todas: pues tenemos el convencimiento de que ellas, se considerarán recompensadas más que por nuestras frases, nacidas del entusiasmo que nos inspiran, por la seguridad de que muchos niños hambrientos, han de bendecirlas, cuando gracias á su generoso sacrificio, puedan llevar á sus boquitas de querubens, el pan nuestro de cada día.

Hacemos extensivo nuestro aplauso á los jóvenes é improvisados actores y á cuantos de un modo directo hayan contribuido al mejor éxito de esta fiesta, incluyendo en el número de ellos á aquellas personas y corporaciones que con sus espléndidos donativos han acrecentado los productos de la función benéfica.

Nuestra execración para los capitalistas que rechazaron la súplica.

II

Después de una sinfonía admirablemente interpretada por la banda de música de la Academia de Infantería, comenzaron á llenar la sala las retozonas notas del popular Chueca, arrancadas á la orquesta por la batuta del inteligente maestro Alcubilla. Cesó la bella lluvia de armonías y la voz argentina de Sarah Alvarez escuchóse con verdadero interés. La improvisación romántica de Asia Pérez sentida magistralmente por la elegante Sarah que apareció en escena sola, ante las escrutadoras miradas del público fué para ella indiscutible triunfo, y una nube de aplausos premió su labor de artista. La Srta. Teresa Téllez, que es una especialidad en los papeles de carácter, nos resultó haciendo de mamá un primor.

¡Qué Pepa y qué Manuela, Dios santo! y qué agradabilísimos papeles para que se lucieran las Srtas. Matilde Moreno y Ascensión Alvarez, guapísimas en verdad que encarnando el tipo de la hija de Madrid tan simpático, tan chulo y tan culto, sorprendieron á la realidad y la trasplantaron al coliseo de Rojas con toda la gracia y la sal que tienen nuestras vecinas las madrileñas.

Ahora sí que se nos presenta ocasión de hablar bien de Luis Manrique, que hacía el papel de Serafín, al que caracterizó con tal propiedad y elegancia cual no hemos conseguido verle en los teatros de la Corte.

Pepe Muro estuvo realmente inimitable como picador... de género *barato*. Correctísimamente vestido de traje corto y haciendo una verdadera creación del *Lorenzo*.

Antonio Navarro se nos reveló como actor de excepcionales facultades, bordando (permitásenos la palabreja) el difícilísimo papel de Vicente que le estaba encomendado.

Valentín S. Bejerano, un D. Aquilino que, á pesar de su cojera, salió en cuantas escenas trabajó con tan buen pie, que recogió dos pagarés: el de Pepa y el del público.

Las Srtas. S. Villanueva, Corral, Moreno (A.), Reus, Alvarez (C.) y Hernández (A.), en el coro de amas de cría, se hicieron amas y soberanas del teatro.

Los barquilleros, niñas Elena Alvarez, Elvira Vera, Leticia Alvarez y Margarita Nieto, *pirraron no sólo á niñeras y soldaos*, sino á *todo Toledo*, que obligó entre atronadores aplausos á las microscópicas artistas á repetir el número.

Ludgarda Calvete y Esperanza Lafuente, formaron seductoras parejas *cursis* con los pollos sin chaleco, Mota y Alvarez. Isabel Huelgas muy bien como mamá sofocada y sedienta. No debieron alegar los enamorados en su descargo ante el deseo de sentarse en el aguaducho, que no tenían una *mota*, pues para pagar pudieron echar mano de José María.

Mota (A) y Puig, dos del orden, hechos un par de peces de los que no beben agua, pero muy superiores. Juanito Reus hecho un *gachó del arpa*.

El coro general, compuesto de las Srtas. Hernández

(D.^a María), Sánchez (D.^a Irene), Corral (D.^a Piedad y D.^a Concepción), Moreno (D.^a Encarnación), Sánchez-Villanueva (D.^a Sagrario), Hernández (D.^a Adela), Galindo (D.^a Cruz), Martínez (D.^a Julia), Sánchez-Villanueva (D.^a Mercedes) y Reus (D.^a Dolores), era verdaderamente fascinador. Contribuyeron poderosamente al éxito los jóvenes cantantes *colectivistas* Sres. Tapia (D. Antonio), San Vicente (D. Antonio), Girón (D. Antonio), Hierro (D. Antonio), Arce (D. Felipe), Nieto (D. Manuel), L. Agüero (D. José), Moreno (D. Emilio), García (D. Narciso), Perrino (D. Felipe), Castellanos (D. Mario), Ibáñez (D. Manuel), Bruguera (D. Manuel), (Bretaña (D. Alberto), Gallegos (D. Elías), Peláez (don Ramón), Vegue (D. Angel), Donas (D. Juan) y Esteban (D. José).

El selecto público que llenaba nuestro coliseo premió con nutridísimos y unánimes aplausos la afligranada labor de todos los artistas y la acertada dirección del maestro.

III

En el intermedio que sucedió hasta levantarse el telón para comenzar *La Rebotica*, la banda de la Academia de Infantería, tocó una tanda de valsos, cosechando palmadas.

La Rebotica fué escuchada por los espectadores con el interés que inspira el chispeante diálogo de las obras de Vital Aza.

La Srta. Huelgas identificaba completamente su papel, imponiéndose á *D. Bernardino*, bonachón, aun cuando empeñado en demostrar todo lo contrario, y el acierto con que representó á una boticaria de pueblo, y como tal, exigente, fueron causa de que recibiera mil plácemes del severo censor, seducido además por su lindísimo rostro.

La estanquera, Srta. María Alvarez, merece capítulo aparte; mas las exigencias de nuestra publicación, nos obligan á dedicar tan solo una línea á quienes debiéramos consagrar una detallada monografía. Interpretó tan maravillosamente el tipo de *estanquera huracán*, tuvo frases y locuciones enteras, que comunicaron brillante colorido á las escenas en que intervino, que á su mágico poder todos los personajes *vivieron* la obra: Toledo entero ovacionó á la bella María Alvarez, que á su distinción y alegría naturales, une especiales dotes de inteligencia.

Esperancita Lafuente, cuya simpática figura corre parejas con su encantador semblante, estuvo muy acertada en su papel de niña enamorada.

Sarah Alvarez, muy bien caracterizada por su indumentaria ridícula, que riñe y se despega en absoluto de su hermosa y gentil figura.

Teresa Téllez, muy bien en el papel de *jueza* andaluza, tan alegre como los bermejos claveles de su tierra.

Carmencita Alvarez, excesivamente barbiana y guapetona, al encarnar el tipo de criada. Si nos hubiera pedido un salario habría que haberla dado hasta la vida.

Antonio Hierro fué el héroe *macho* de *La Rebotica*. Muy bien ¡bravo! ¡Hierro, Bravais! Manrique hizo un *padre alehuya* incomparable. Es mucho actor este Manrique. Oportuno siempre José M.^a Mota, en su papel de *mancebo*. Navarro provocó una tempestad merecida de aplausos, interpretando el *Registrador*. Bruguera hizo un *poeta imantado*, de aspecto encojido, corazón ardoroso y palpitante y estro desesperado, tan maravillosamente, que su sola aparición en el palco escénico, promovió una cerrada salva de palmadas. Vicente S. Bejerano, caracterizó magistralmente su papel de *veterinario*. Perrino el de médico elegante y *alcaloidista* y Virgilio Alvarez, el de juez recto é inmovible.

La Rebotica fué en su esmerada interpretación, una sorpresa más que añadir, á las agradables que se desarrollaron anteriormente.

El público, entusiasmado, obligó como aconteciera en *Agua, azucarillos* y *aguardiente*, á salir á escena á todos los improvisados artistas, premiando su acertada labor.

Después de *La Rebotica* el Sr. D. Federico Lafuente, director de escena y trabajador infatigable para llevar á feliz término la fiesta, leyó unas poesías muy bonitas que merecieron unánimes elogios de la concurrencia.

IV

La *marcha de Cádiz* coronó de gloria la noche del sábado. El maestro Flores, alma de artista era el objeto de todas las miradas. Sentado en la *silla de los apuros* como se la llama cuando se trata de hombres que manifiestan por primera vez ante un público lo que aprendieron en rudo y constante aprendizaje, comenzó á dirigir la obra.

Bien se conocía en la obra de Valverde hijo y de Estellés, hilada por las manos de Joaquín Flores, ese matiz que tienen las obras que desde el primer momento nos cautivan y sugestionan.

Alzate pronto telón.

¡Hermoso aspecto presenta el escenario, más deslumbrador que nunca, y que más que *La marcha de Cádiz* parece *la marcha* del cielo. Qué gargantas y qué afinación! ¡Viérais lectores, bailar á las Srtas. Calvete y Adela Hernández las seguidillas de una manera verdaderamente admirable y con gran elegancia como muy pocas veces hemos disfrutado!

Sale *Clarita*, ó mejor dicho, Mercedes Sánchez-Villanueva, alegre, vivaracha jóven de gran *esprit* y que al pronunciar la más insignificante palabra, hace que el público se impresione y bata las palmas rindiendo justo tributo á la que tan á la perfección esmalta su papel.

¿Qué hemos de decir de Teresa Téllez en esta obra? Nada más que ella es por antonomasia, *la característica*; es la hermosa *Filo* sorprendida ante la aparición de *Atilano*, y es la mujer de talento que sale airoso de las difíciles situaciones de que abunda la obra.

Pasemos á reseñar la faena del género masculino, comenzando por el joven Bruguera, que abandonando la musa que le inspiraba de modo fúnebre en la *Rebotica*, truécase en el Atilano de la *Marcha* y por ende en el pseudo Pérez, en el invencible Pérez, que con arrebatadoras notas arrancadas al clarinete del otro, maravilla al Alcalde, Secretario y demás asistentes al concierto, y demuestra que... no es Pérez, sino Máiquez. *Teodorico*, el joven batidor, impresionable, cantando con muy buena, muy buena *pata*, y ensayando el orfeón con que piensa *amenazar al diputado*; quién no conoce al gran Agapito Mota, personificación del buen humor constante y de la simpatía de todo Toledo.

Virgilio Alvarez vistió su papel de Sr. Paredón con sumo acierto y encontrando resueltas todas las dificultades, captóse merecidos aplausos. Hierro, secretario de erudición colateral y antiespasmódica (pues no hay que olvidarse que anteriormente actuó de D. Bernardino) muy típico y justo en su terreno. Bretaño, alcalde de pueblo, estuvo de super. Navarro (y donde escribo este apellido, ocioso es decir que se oyen los aplausos) como siempre inimitable y con un terno.... que daba el opio.

El cuarteto (es menester aliviar porque se nos cansan las manos) digna compañía de artistas ignorados que por envidia de su mérito no han pasado de murguistas, fué sumamente aplaudido y los jóvenes Perrino, Mota, Castellanos y Girón, cobraron, vaya si cobraron esta vez la ovación más merecida.

Pepe Muro muy bien y Felipe Arce, en la breve escena en que interviene *archisuperior*.

El coro de las cartas que las señoritas de la masa coral mencionadas en otro sitio de esta revista cantaron como los propios ángeles, resultó preciosísimo y fué el verdadero *clou* de la noche.

El Paraíso soñado, la mansión de las huríes, se trasladaron en un vuelo á la escena de Rojas. Hubo que repetir el coro.

No escatimaremos nuestros aplausos á los Sres. Cortecero y Domínguez que con una actividad incansable, fueron la médula de tan brillante velada, á pesar de que, por su especial trabajo, no se exhibieron en público.

V

¡Salve, juventud toledana! Templad, de hoy en adelante, vuestras almas como en la presente ocasión, al dulce fuego de ideales de amor y filantropía, y recibiréis al mismo tiempo que el estruendoso aplauso con que la Ciudad premió vuestro inteligente y entusiasta trabajo, la satisfacción de haber realizado una buena obra.

DIE ZWEI MALER.

LA ALBERQUILLA

Se sirve á domicilio y se vende en la tienda la acreditada

LECHE DE OVEJAS

á 0,50 pesetas litro.

ZANAHORIAS, á 2,25 pesetas quintal. Excelente alimento para el ganado caballar y mular, y sobre todo para las vacas y cabras de leche.

SE SIRVE Á DOMICILIO

PEDIDOS: SOLAREJO, NÚM. 7; DESPACHO DE LECHE

Crónica.—Información.

La falta de espacio nos obliga á retirar algunos trabajos, entre los que figuran las reseñas de la sesión del Ayuntamiento en las noches del lunes y miércoles. En el número próximo nos ocuparemos de ambas, pues especialmente la del lunes lo merece, en un importante asunto que se trató en ella.

Causas ajenas á la voluntad del Sr. Gómez de Nicolás y relacionadas con su profesión, le impidieron dar la conferencia anoche en el Casino Republicano, la cual tendrá lugar el viernes próximo.

Dicha conferencia versará sobre el tema «Origen y formación de los Municipios».

Correligionarios, á escuchar á D. Tomás.

Han sido nombrados por unanimidad, socios correspondientes de la Academia de la Historia, el Emmo. Sr. Cardenal Sancha, D. Andrés Alvarez Ancil y D. Manuel González Simancas. Nuestra enhorabuena.

Sr. Alcalde.

Han llegado á esta Redacción noticias referentes al abandono en que se encuentra la fuente llamada *el Burlador*.

Sin duda, S. S. no debe estar en antecedentes de lo que ocurre, y por tanto es menester que sepa, que los vecinos se ven precisados á limpiar la pila de la fuente porque el guarda no se toma el trabajo de cumplir con su obligación.

También se nos dice si tendrá á bien el Sr. Alcalde, premiar el celo del referido guarda, descontando de su jornal la cantidad que deben percibir dichos vecinos, por efectuar faenas que no son de su competencia y que se ven en el trance de hacerlo en bien de la higiene y de su salud.

Tiene la palabra el Sr. Alcalde.

Ha fallecido en esta ciudad el Sr. D. Ceferino Cepeda, vicesecretario de la Audiencia provincial.

Nos asociamos de corazón al dolor que sufre su respetable familia.

Hay que ver en la droguería de Benito Rivas, instalada recientemente en la calle del Comercio, número 33, el inmenso surtido de diademas fantásticas, adornos de cabeza, serpentinas, confetti unicolor, id. de oro, cartuchos lanza-confetti, bolsas de papel para confetti, huevos con confetti y mil y mil artículos para este Carnaval. Rivas, Comercio, 33.

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

La RED TELEFÓNICA DE TOLEDO, limitada hasta ahora á la capital y pueblos de Ajofrin, Argés, Bargas, Burguillos, Cobisa, Gálvez, Olías y Polán, puede extender sus Estaciones á todos los pueblos de la provincia que en la actualidad no tengan telégrafo ni teléfono. Los Ayuntamientos y particulares que deseen utilizar los inapreciables beneficios que á la industria y al comercio proporciona este rápido medio de comunicación, pueden pedir datos al Administrador de la Red, callejón de San Ginés, 6, Toledo.

La Red de Toledo es la más barata y bien servida de España.

BODEGAS DE BUENAVISTA

Vinos finos de mesa, tipos frescos, elaboradores sistema Burdeos.

Se sirve á domicilio, á 7 pesetas arroba, en botellas.

TELÉFONO 332

Nota. En Barrio Rey, núm. 8, oficinas del locutorio núm. 1, tiene esta Casa teléfono especial, del que podrá hacer uso gratuitamente el que necesite comunicarse con la posesión de Buenavista.

Gran Fábrica de Cervezas.

Sucursal de «La Deliciosa» de Madrid.

RECOLETOS, 15—TOLEDO—TELEFONO 60

Cervezas y bebidas gaseosas á los precios de Madrid. Especialidad en la verdadera agua de Seltz á toda presión.

Se sirve á domicilio en la población y fuera á 50 kilómetros de distancia.

FARRIOLS

LAMPISTERÍA, CRISTALERÍA, LOZA, PORCELANA,
OBJETOS DE FANTASÍA Y JUGUETES

Casa de las más antiguas de Toledo, y sin disputa la que presenta mejores surtidos y vende á precios más económicos.

VISITADLA Y OS CONVENCERÉIS

Zocodover, 28.—FARRIOLS—Zocodover, 28.

Gran Hotel Imperial y Restaurant

DE

GUILLERMO LÓPEZ

CUESTA DEL ALCÁZAR, 7.—TELÉFONO 8.

Este Hotel es el mejor de Toledo y el más recomendado para los señores viajeros, turistas y, con especialidad, para los representantes del Comercio.

Hay cocinas francesa y española; bueno y esmerado servicio; luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el Establecimiento á la altura, en todos sentidos, de los mejores de su clase.

SOLUCIÓN BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con

CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades constitutivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2'50 pesetas.** Depósito: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y en Toledo, Farmacia de Santos, Plata, 23.

PESO Y PLANAS

FOTÓGRAFOS

Ampliaciones, magnífico marco y puestas en su casa.

Condiciones, las facilitará nuestro apoderado D. ENRIQUE VELASCO, Abogado, 5, Toledo.—Pídase modelo á dicho señor.

VENTAS DE ORRAS AL CONTADO Y A PLAZOS

CON MAGNIFICOS REGALOS

AMPLIACIONES, OLEOGRAFÍAS, ETC.

AULÉS Y COMPAÑÍA

P. BARCAS, 30 Y 32.—VALENCIA

Por valor de 75 pesetas en obras, se regala una ampliación, tamaño natural con marco y cristal.

La ampliación sola vale 50 pesetas.

Para más detalles, dirigirse al correspondiente, calle del Coliseo, 22, Toledo.

Imp. y Librería de Rafael Gómez-Menor.—Toledo.